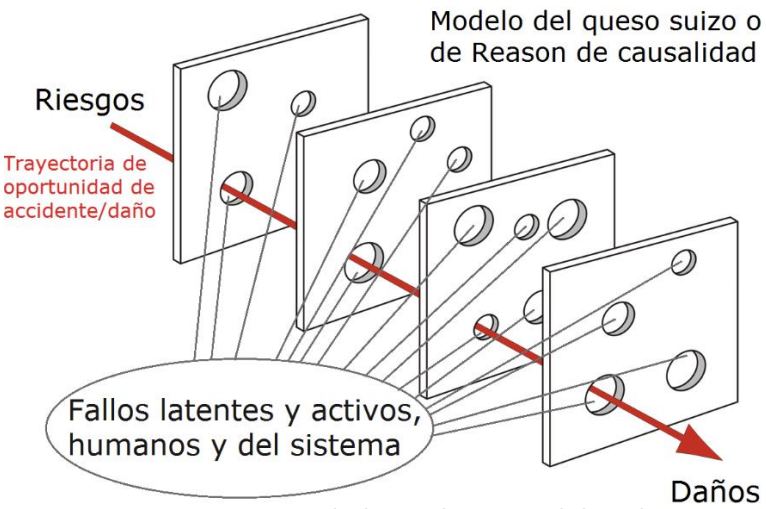
4. Evaluación final

4.1 Evaluación continua de la plantilla

Todo el proceso de análisis de nuestro equipo debe contemplar una modificación o evolución para conseguir mantener o alcanzar los objetivos deseados. Por ello debemos afrontar este proceso de evaluación como algo continuo y no puntual, y reconsiderar los factores que influyen en el rendimiento del equipo.

A continuación, presentamos el gráfico sobre el **modelo de queso suizo**, una conceptualización que sirve para la detección de los riesgos que causan determinados daños. Esperamos que este sirva de inspiración para elaborar procesos propios a la hora de analizar.

Figura 1: Modelo de queso suizo



Fuente: [Imagen sin título sobre modelo de queso suizo]. (2019). Recuperado de https://colectivosilesia.net/2019/06/09/reflexiones-y-culpas-sobre-la-muerte-de-andreas/

En nuestra propuesta, afrontaremos el proceso desde diferentes vertientes:

A. Evaluación general de la plantilla desde variables y parámetros **cuantitativos.**
B. Evaluación general de la plantilla desde variables y parámetros **cualitativos.**
C. Análisis y evaluación profunda del **sistema de juego propio**.
D. Evaluación continua de la **competición** (lo veremos en la unidad 2 de este módulo).
A. Evaluación general de la plantilla desde variables y parámetros **cuantitativos**

A lo largo del ejercicio competitivo, acumularemos una gran cantidad de datos de cada uno de nuestros futbolistas referidos a las diferentes áreas de actuación en las que hemos establecido un criterio de medición. Los elementos cuantitativos son aquellos que nos ofrecen una unidad de medida específica sobre el concepto estudiado. Nos servirán para determinar de manera puntual el grado de incidencia y participación en los diferentes ámbitos en los que ha actuado el jugador.

Dentro de los elementos cuantitativos medibles definiremos:

- Elementos de carácter técnico y táctico.
  - Porcentajes de acierto en los pases.
  - Recuperaciones de balón.
  - Mapas de calor (zonas de intervención).
  - Acciones de regates eficientes.
  - Tiros
- Elementos vinculados a la preparación física.
  - Composición corporal (masa muscular IMC, porcentaje de grasa, peso, etc.).
  - Niveles de lactato.
  - Umbrales aeróbico y anaeróbico.
  - Frecuencias cardiacas.
- Elementos relacionados con la participación en la competición.
  - Partidos jugados.
  - Partidos con la selección nacional.
  - Minutos jugados.
  - Tarjetas amarillas /rojas.
  - Goles marcados.
- Elementos de carácter médico.
  - Lesiones (número y tipos).
  - Períodos de recuperación (alta médica, alta competitiva, etc.)
  - Otros.
- Número de sesiones de entrenamiento completadas, número de sesiones ausente.

Toda esta información nos dará una idea de:

- La cantidad de carga de trabajo.
- El impacto individualizado a lo largo de una temporada.
- El grado de participación porcentual en el ejercicio competitivo con relación:
  - Al equipo en su conjunto.
  - A sus compañeros de demarcación en particular.

La **información cuantitativa** es muy importante como elemento de gestión de *big data*. La información más relevante es la que está vinculada al ámbito condicional y de recuperación-regeneración, así como la que refleja mediciones sobre aspectos directamente relacionados con la ejecución futbolística propiamente dicha.

B. Evaluación general de la plantilla desde variables y parámetros **cualitativos**

Este tipo de información surge como consecuencia de la observación directa de los partícipes en el proceso de evaluación y control. Son impresiones nacidas y consolidadas con base en la experiencia y el conocimiento, aunque son de difícil confrontación científica en términos de medición específica.

En su desarrollo futbolístico el jugador de fútbol se maneja con diferentes estructuras interrelacionadas de las cuales algunas de ellas generan comportamientos de rendimientos medibles y otras no.

Las estructuras emocionales, cognitivas y psicológicas que afectan a aquellas estructuras específicas del deporte de competición, es decir, la estructura física y condicional, y las estructuras de carácter estratégico, táctico y de ejecución, definen comportamientos que impactan de manera muy diferente en la dinámica competitiva y de convivencia en un club de fútbol a lo largo de un ejercicio completo.

Es por ello que, en primer lugar, se deberán determinar qué aspectos son susceptibles de ser valorados en este orden cualitativo, para posteriormente precisar los elementos que definen los criterios a adoptar en el momento de la evaluación y el control final.
Habíamos señalado que un equipo de fútbol es un sistema abierto, dinámico, no lineal, complejo y adaptativo.

- La no linealidad surge debido a que el todo es superior a la suma de las partes que lo componen (holismo).
- Cada parte en sí misma es un sistema (principios holograméticos).
- Cada jugador está compuesto por estructuras definitorias que inciden directamente en:
  - Su capacidad relacional (sistema abierto).
  - Su capacidad evolutiva (sistema dinámico).
  - Su adaptabilidad al medio en el que desarrolla su tarea y la incertidumbre en la que manifiesta su capacidad competitiva.

Todo esto genera un contexto y un entorno que culmina en un hábitat común con el resto de sus compañeros que conforman el sistema equipo (o quizás deberíamos llamarlo ecosistema).

¿Cómo evaluamos el impacto del jugador dentro del equipo? en términos de:

- Compromiso.
- Vínculo con los objetivos. Respuesta ante los objetivos contrapuestos y los intereses personales.
- El modo en que asume su mayor o menor participación dentro del grupo.
- La manera en que afronta los miedos, dudas, dolor, etc.

- ¿Qué le afecta en la derrota/fracaso, triunfo/éxito?
- ¿Cómo es su vida y cómo esta afecta su presencia en el grupo de trabajo?
- ¿Es capaz de entender los principios básicos de convivencia? ¿Los mejora?
- ¿El objetivo corporativo de la entidad coincide con sus objetivos de carácter personal?

Todas estas incógnitas, y muchas otras, determinan el grado de participación del jugador en un equipo. Las respuestas no tienen unidades específicas de medida, sin embargo, deberemos explorar métodos o mecanismos de captación de esta información.

El fútbol es complejo en este aspecto porque muchas de las variables que desearíamos introducir como *big data* no son medibles ni constatables científicamente en la actualidad. Hay elementos de medida que nos podrían ayudar a definir y establecer mecanismos de control de dichas facetas cuya variabilidad está sujeta a cuestiones del entorno, de estilos de vida y de incidencias a veces alejadas del propio hábitat futbolístico.

Estos elementos básicos serían la analítica de sustancias tan elementales como los neurotransmisores. Pero, aun si fuera posible medirlos, deberían analizarse en los momentos oportunos, o sea, en aquellas situaciones reales que nos proporcionan una respuesta veraz a la incidencia en la que se ven implicados. Desgraciadamente la tecnología todavía no ha avanzado hasta esas instancias, aunque probablemente lo hará.

Estos aspectos quedarán sujetos a la capacidad de observación, de discrecionalidad y de interpretación del entrenador y su *staff*. Es aquí donde el entrenador y su equipo cobran especial importancia a la hora de evaluar el ámbito individual del jugador en el contexto general del grupo y, al mismo tiempo, es aquí donde se comenten los mayores errores. Es por ello que nuestro papel como analistas ha de tener como objetivo el de reducir la dispersión entre lo que ocurre y lo que se interpreta. Alcanzar esto, en muchas ocasiones marcará la diferencia entre el éxito y el fracaso.

El análisis cualitativo requiere saber de fútbol y de futbolistas (personas). El análisis cualitativo es la respuesta humana al valor cuantitativo de la investigación científica y, además, es la capacidad de entender la realidad del jugador dentro del entorno en el que desenvuelve su trabajo. A veces resulta difícil llegar a conocer los intereses del individuo y esto supone un verdadero obstáculo para el análisis.

En otros deportes, los parámetros de medición están muy definidos y las incidencias de las variables pueden ser tan específicas que su impacto en el estudio del rendimiento del individuo ofrece *gaps* de mínima diferencia. Sin embargo, en el fútbol, la importancia de aspectos cualitativos es determinante en toda la extensión del deporte, desde la ventaja cualitativa de quien ve lo que los demás no ven y hacen lo que los demás no son capaces de hacer, hasta la ventaja emocional de quien es capaz de sacar lo que el jugador no sabe que tiene dentro y hacer de él el deportista que nunca pensó que podría ser (todos tendrán en mente el nombre de un entrenador, psicólogo, capitán o jugador que les inspiró e influyó de manera determinante).

¿Cómo medimos y evaluamos esto? Obviamente desde la experiencia, desde el estudio de disciplinas adyacentes al humanismo vinculado al fútbol y desde la sensibilidad aprendida con base en haber vivido.

El análisis cualitativo es nuestro gran reto como analistas, es decir, no errar en la interpretación de lo cuantitativo.

C. Análisis y evaluación profunda del **sistema de juego propio**

En este apartado mostraremos varias visiones acerca de este análisis y evaluación, propias y de otros autores, que les ayudarán a construir la suya. Esta deberá estar adaptada al entorno en el que trabajemos, pero como punto de partida podremos contemplar dos aspectos importantes que, en función de ese entorno, se podrán construir de una u otra forma:

- Estructura: ataque (inicio, progresión, finalización), defensa (bloque alto, medio y bajo).
- Funcionamiento: comportamientos individuales, medios grupales, estímulos tácticos, acciones a balón parado, etc.

En primer lugar, vamos a describir una serie de ítems que pueden ser abordados a la hora de analizar y evaluar el sistema de jugo propio. Incluso a riesgo de ser reiterativos, queremos insistir en que estos ítems habrán de ser personalizados e individualizados para cada circunstancia y entorno.

También queremos puntualizar que el análisis y evaluación de un sistema de juego parte, sin duda, de la comprobación de todos y cada uno de los puntos que lo constituyen. Es por ello que, los acompañaremos en el proceso de repaso detallado desde dos puntos de vista:

C.1 Análisis y evaluación del sistema de juego a nivel general.
C.2 Análisis y evaluación del puesto específico dentro del ciclo de juego.

C.1 Análisis y evaluación del sistema de juego a nivel general

En este análisis estableceremos dos criterios:

- Análisis y evaluación del sistema en función del espacio en terreno de juego.
- Análisis y evaluación del sistema en función del ciclo de juego.

1. La distribución espacial del terreno de juego

1.1 Desde la consideración **longitudinal** del terreno de juego

- Analizar las características defensivas desarrolladas al defender los flancos, definiendo cuál es el habitual lado débil y por qué. Como consecuencia, premisas viables para proteger de manera genérica dicho lado débil y cómo afrontar la decisión y posterior acción pertinente.

- Analizar las características ofensivas desarrolladas al atacar por los flancos, revisando los principios tácticos y las acciones técnicas que suelen prevalecer en nuestro juego por las bandas. Fortalezas y debilidades que mostramos en nuestro juego de ataque.
- Analizar las características defensivas desarrolladas al defender los pasillos centrales:
  - ¿Qué espacios y posicionamientos consideramos relevantes?
  - ¿Cómo cerramos dichos espacios y ante que situaciones mostramos debilidades en esta zona?
- Analizar las características ofensivas desarrolladas al atacar por pasillos centrales:
  - ¿Qué manera tenemos de interactuar y relacionarnos por dentro?
  - ¿Cómo resolvemos las situaciones de superioridades posicionales?
  - ¿Cómo llegamos y qué espacios relevantes solemos ocupar?
  - ¿Qué dificultades nos encontramos en estos espacios?

1.2 Desde la consideración **transversal** del terreno de juego

- Movimientos, decisiones y acciones genéricas de cada línea desde la perspectiva defensiva. Delanteros, centrocampistas y defensas en función de:
  - Formación tradicional (sistema).
  - Tipo de defensa elegida.
  - Posición de partida en la que comenzamos a defender.
  - Basculaciones, intervenciones de presencia (temporizaciones), ayudas defensivas, etc.
- Principios básicos en cada proceso del desarrollo defensivo.
- Transición defensa-ataque:
  - ¿Cómo nos desplegamos cuando recuperamos el balón?
  - ¿Dónde solemos recuperar el balón con más asiduidad?
- Movimientos, decisiones y acciones genéricas desde la perspectiva ofensiva. ¿Cómo se comportan, en sentido global, las diferentes líneas que componen el equipo?, en función de:
  - Ataque que prevalece.
  - Contragolpes más o menos individualizados/colectivizados y por dónde los desarrollamos preferentemente.
  - Asociaciones y sociedades dominantes. Asociaciones y sociedades más frágiles.
  - Espacios útiles y espacios que despreciamos.
  - A partir del análisis de los espacios que más atacamos, valorar las acciones individuales y sus consecuencias.
  - ¿Cómo respondemos ante la ruptura de nuestro proceso ofensivo?
  - ¿Cómo nos reorganizamos? Transición ataque-defensa.

2. El ciclo de juego (ataque, defensa y ABP -acciones a balón parado-)

2.1 Defensa

- Alineaciones usuales y posibles variantes.
- Tipo de defensa elegida y posicionamiento tradicional a partir del cual empezamos a desarrollar los principios básicos que determinan el contenido de nuestra defensa.

- Objetivo defensivo que buscamos: presión o cesión de iniciativa al contrario.
- Especificación de los protagonistas y quiénes participan de cada acción defensiva:

En la iniciación del proceso defensivo:

- ¿Quién interviene sobre el poseedor del balón y cuándo?
- ¿Cómo y con cuántos efectivos presionan la salida del balón?
- Coberturas y ayudas defensivas.
- ¿Cómo basculamos sobre los espacios en los que se encuentra el balón y con cuántos efectivos?
- ¿Qué espacios despreciamos para aportar efectivos en la zona activa del juego?
- Medidas correctoras.
- Recurrencias a la intervención defensiva en los flancos y sus diferencias y matices con respecto a la defensa del carril central.
- Acciones y principios sobre los cercanos al poseedor del balón. ¿Prevalece el marcaje sobre jugadores o la atención a espacios específicos?
- ¿Quiénes, cuántos y dónde realizamos las vigilancias defensivas?
- ¿Qué ocurre cuando recuperamos el balón en la zona de nuestra iniciación ofensiva?
- ¿Cómo resolvemos o, habitualmente, cómo nos gusta resolver, con quiénes?

En el desarrollo posterior del proceso defensivo:

- ¿Cuántos y quiénes desarrollan el proceso defensivo tras el inicio del mismo?
- ¿Cuántos efectivos se encuentran habitualmente entre el balón y la propia portería?
- ¿Hacia qué zonas replegamos en caso de ser superados?
- ¿En qué momento nos activamos y cómo? Estímulos y comportamientos.
- ¿Cómo reutilizamos a los jugadores que nos superan?
- ¿Zonas específicas sobre las que provocamos superioridades posicionales?
- ¿Cuántos jugadores dejamos en labores de vigilancia ofensiva para activarse tras la recuperación del balón?
- ¿Cómo desarrollamos el contragolpe una vez recuperada la pelota?
- ¿Cómo desarrollamos el contraataque, de manera colectiva o con prevalencia de la individualización?
- ¿Cuándo y por qué frenamos el contraataque para desarrollar un ataque más posicional?
- ¿Con cuántos efectivos lo desarrollamos y por qué zonas preferenciales?

2.2 ABP en defensa:

- Saque de esquina. Analizar:
  - Tipo de defensa elegida: combinada, zona u hombre a hombre.
  - ¿Cuántos efectivos realizan marcajes sobre individuos, cuántos se ocupan de espacios relevantes y cuáles son, cuántos se quedan al rechace?
  - ¿Dejamos efectivos descolgados en ataque, cuántos y dónde se colocan?

- Respuestas en función del tipo de lanzamiento. Cortos, largos, abiertos, cerrados, acciones específicas identificadas como recurrentes. Movimientos de distracción.
- Movimientos dentro del área. Distracción, bloqueos, especificidades habituales.
- Respuesta habitual tras el saque.

- Tiro libre indirectos. Analizar:
  - Todos los elementos anteriores estimados para los saques de esquina, en los lanzamientos indirectos laterales.
  - Posición en los saques indirectos cercanos a su área.
  - Espacio entre el portero y la línea defensiva.
  - Efectivos a la corta, cuántos marcan, cuántos cierran espacios relevantes, cuántos quedan descolgados para atacar.
  - Respuesta habitual tras el saque.
- Tiro libre directo. Analizar:
  - En función del lugar de lanzamiento, consideramos: número de efectivos en la barrera, tipo de barrera (uniforme, partida, etc.).
  - Número de efectivos destinados al marcaje de adversarios.
  - Número de efectivos que cierran espacios relevantes.
  - ¿Cuántos quedan descolgados para el ataque?
  - Respuesta más habitual tras el saque.
- Saques de banda. En función de la cercanía o lejanía de su portería. Identificamos:
  - ¿Cómo y con cuántos efectivos basculan hacia la zona activa?
  - Tipo de marcaje.
  - ¿Buscamos anticipar en interceptar el saque o dejamos sacar para posteriormente presionar al poseedor?
  - ¿Generamos superioridades posicionales?
  - ¿Cómo vigilamos a los alejados de la zona activa?
  - ¿Qué espacios despreciamos y podrían utilizar los rivales?
  - ¿Somos reactivos o proactivos en los saques, dónde y quiénes?
  - Respuesta habitual tras la recuperación de la pelota.

2.3 Ataque:

- Distribución espacial.
- Alineaciones usuales y posibles variantes.
- ¿Cómo ocupamos los espacios predominantes?
- Ataque predominante. ¿Prevalece juego directo sobre el combinado o viceversa?
- Especificación de los protagonistas y quiénes participan en el desarrollo de cada etapa del proceso ofensivo:

En la iniciación del ataque:

- ¿Qué prevalece, el saque corto o el saque largo?
- Si prevalece el saque corto:
  - ¿Cuántos efectivos utilizamos en la iniciación, quiénes, qué acciones técnicas prevalecen, qué movimientos realizan habitualmente los jugadores sin balón?
  - ¿Qué espacios ocupan si se sale por el flanco?
  - ¿Qué espacios ocupan si se sale por el centro?
  - ¿Qué movimientos significativos realizan los jugadores que están por delante del balón?
  - ¿Miramos profundo como primera opción?
  - ¿Cómo ajustamos y corregimos en caso de pérdida?
- Si prevalece saque largo:
  - ¿Hacia dónde se dirigen los saques preferentemente?
  - ¿Cómo se sitúan los jugadores que participan?
  - ¿Qué acciones prevalecen con posterioridad?

En la elaboración o creación del ataque:

- ¿Cuántos y quiénes desarrollan la elaboración del ataque?
- ¿Cuántos jugadores se mueven por delante del balón, cuántos por detrás?
- ¿A partir de qué momento se cambia el ritmo de juego?
- ¿Prevalece juego corto o largo, alternancias?
- ¿Cómo empuja la línea anterior a la siguiente?
- ¿Dejamos muchos espacios entre líneas?
- ¿Qué tipos de vigilancias hacemos? ¿sobre espacios relevantes, sobre adversarios específicos?
- ¿Cuántos jugadores dejamos por detrás del balón?
- ¿Prevalece el juego por el carril central?
- ¿Prevalece el juego por los flancos?
- ¿Cómo se incorporan al ataque los jugadores de la línea anterior?

En la finalización del ataque:

- ¿Cuántos jugadores finalizan la acción?
- ¿Cuántos van al remate?
- ¿Cómo se distribuyen en el área y quiénes suelen estar?
- ¿Cómo definimos la acción previa a la finalización?
- ¿Prevalece la acción colectiva sobre la individual o viceversa?
- ¿Prevalecen las acciones interiores o las finalizaciones por los flancos?
- ¿Cuántos jugadores permanecen al rechace y cómo se colocan?
- ¿Qué ocurre habitualmente cuando recuperamos el rechace?
- ¿Cuántos jugadores hacen vigilancias, cómo las hacemos?
- ¿Qué ocurre cuando perdemos el balón?:
  - ¿Cómo replegamos?

- ¿Intervenimos sobre el balón y/o sobre atacantes adversarios?

En el contraataque (transición defensa-ataque):

- ¿Dónde recuperamos balón? ¿cerca de portería rival, en medio campo, en propio campo?
- ¿Qué tipo de despliegue realizamos, en función del lugar del robo?
- ¿Cómo definimos y finalizamos la jugada?
- ¿Prevalece la individualización o la colectivización del contragolpe?
- ¿Duración de los contragolpes y desarrollos habituales?

2.4 ABP en ataque:

- Saque de esquina. Analizar:
  - ¿Quién saca?
  - ¿Cómo saca? ¿Pie cambiado, pie natural? ¿Abierto, cerrado? ¿Corto, largo?
  - ¿Acción definida previamente?
  - ¿Improvisamos una acción de engaño?
  - ¿Cuántos efectivos incorporamos al remate?
  - Rematadores más efectivos.
  - ¿Cómo se distribuyen?
  - ¿Qué movimientos realizamos para ir al remate?
  - Recurrencias habituales: bloqueos, engaños, fintas, etc.
  - ¿Cuántos efectivos permanecen al rechace?
  - ¿Qué hacemos cuando recogemos el rechace?
  - ¿Cuántos efectivos realizan vigilancias?
  - ¿Cómo las realizamos?
  - Ratio de goles alcanzados en la suerte del saque de esquina.
- Tiro libre indirecto. Analizar:
  - Incluimos todo lo referido al saque de esquina.
  - ¿Prevalece el saque corto, el saque largo?
  - ¿Cómo nos situamos en situaciones laterales?
  - ¿Cómo nos situamos en situaciones centradas?
  - ¿Cómo realizamos el saque, con trayectoria hacia afuera o hacia adentro?
  - ¿Qué recurrencias se identifican tras el saque?
  - ¿Qué recurrencias se identifican tras el primer remate, si este no va a gol directamente?
- Tiro libre directo. Analizar:
  - ¿Quién es el lanzador habitual y recurrencias habituales en su golpeo?
  - Jugadas específicas y situaciones en las que se realizan.
  - Engaños previos y situaciones en las que se realizan.
  - ¿En qué situaciones convertimos libre directo en indirecto?
  - ¿Cómo resolvemos los rechaces?

    - ¿Cómo nos colocamos al rechace?
    - ¿Con cuántos efectivos participan en el rechace?
    - ¿Cómo se activan ante el desvío o rechace del portero?
    - ¿Cómo realizamos las vigilancias?
- Saque de banda. Analizar:
    - ¿Quién saca habitualmente?
    - En función de la cercanía/lejanía con respecto a la portería:
        - ¿Cómo sacamos?
        - ¿Buscamos dar continuidad al juego o una acción directa de finalización?
    - ¿Cuántos efectivos participan habitualmente?
    - Posicionamiento.
    - ¿Qué vigilancias hacemos sobre las zonas y los adversarios alejados?
    - Si el saque es cerca de nuestra portería:
        - ¿Buscamos saques directos?
        - ¿Cómo los realizamos?
        - ¿Quiénes prolongan?
        - ¿Qué ocurre después?
- *Penalti.* Analizar:
    - Lanzadores habituales.
    - Porcentajes de acierto.
    - Formas de tirarlo. Recurrencias habituales (zona de la portería, efectos, lateralidad, etc.).
    - ¿Cómo preparamos el rechace?
    - ¿Cómo desempeñan las vigilancias?

En la siguiente tabla podemos comprobar el informe estadístico acumulado de un equipo de La Liga, sobre la eficiencia de las acciones a balón parado (ABP) tanto en defensa como en ataque.

Tabla 1: Informe estadístico acumulado de equipos de La Liga (2018-19)

	ACUMULADO TEMPORADA	MEDIA EQUIPO POR PARTIDO	MEDIA DE LA LIGA
BALÓN PARADO - FASE OFENSIVA			
Acciones Totales a Favor (Nº / Nº Goles / % Éxito / % Rematados)	80/3/4%/38%	10/0,4/4%/38%	9,6/0,3/3%/31%
S. Esquina a Favor (Nº /Nº Goles / % Éxito / % Rematados)	45/0/0%/31%	5,6/0/0%/31%	4,9/0,1/3%/33%
F. Frontales a Favor (Nº /Nº Goles / % Éxito / % Rematados)	12/0/0%/83%	1,5/0/0%/83%	1,1/0,0/4%/58%
F. Laterales a Favor (Nº /Nº Goles / % Éxito / % Rematados)	14/0/0%/14%	1,8/0/0%/14%	1,4/0,0/1%/27%
F. Alejadas a Favor - Hacia Zona Ataque(Nº /Nº Goles / % Éxito / % Rematados)	1/0/0%/100%	0,1/0/0%/100%	1,4/0,0/2%/15%
S. Banda a Favor - Zona Ataque (Nº /Nº Goles / % Éxito / % Rematados)	5/0/0%/0%	0,6/0/0%/0%	0,8/0,0/1%/11%
Penalties a Favor (Nº /Nº Goles / % Éxito)	3/3/100%	0,4/0,4/100%	0,1/0,1/78%
BALÓN PARADO - FASE DEFENSIVA			
Acciones Totales en Contra (Nº / Nº Goles / % Éxito / % Neutralizados)	52/3/94%/75%	6,5/0,4/94%/75%	9,6/0,3/97%/69%
S. Esquina en Contra (Nº / Nº Goles / % Éxito / % Neutralizados)	24/2/92%/71%	3/0,3/92%/71%	4,9/0,1/97%/68%
F. Frontales en Contra (Nº /Nº Goles / % Éxito / % Neutralizados)	1/0/100%/0%	0,1/0/100%/0%	1,1/0,0/96%/41%
F. Laterales en Contra (Nº /Nº Goles / % Éxito / % Neutralizados)	6/0/100%/83%	0,8/0/100%/83%	1,4/0,0/99%/73%
F. Alejadas en Contra - En Zona Def.(Nº /Nº Goles / % Éxito / % Neutralizados)	17/0/100%/88%	2,1/0/100%/88%	1,4/0,0/98%/85%
S. Banda en Contra - Zona Def (Nº /Nº Goles / % Éxito / % Neutralizados)	3/0/100%/67%	0,4/0/100%/67%	0,8/0,0/99%/89%
Penalties en Contra (Nº /Nº Goles / % Éxito)	1/1/0%	0,1/0,1/0%	0,1/0,1/22%

Fuente: Elaboración propia a base del software Mediacoach (Mediacoach Live, 2018).

C.2 Análisis y evaluación del puesto específico dentro del ciclo de juego

El siguiente ejemplo se ocupa de la descripción de las tareas específicas por puesto, es decir, las funciones que, dentro del sistema de juego, han de cumplir cada uno de los jugadores cuando se desempeñan en un puesto específico (delantero, extremo, medios avanzados, medio retrasado, laterales, centrales).

El otro criterio, en esta descripción de las funciones o tareas, es el momento o subfase del ciclo de juego en el que se encuentra ese jugador perteneciente a un puesto específico:

- Organización defensiva (transición ataque-defensa).
- Defensa organizada (defensa).
- Contraataque (transición defensa-ataque).
- Ataque organizado (ataque).

Este texto nos puede servir para realizar un análisis individualizado del jugador en función de ambos criterios (puesto específico y subfase o momento del ciclo de juego). Pasamos a describir literalmente la propuesta de Cano Moreno (2009).

A. **EL DELANTERO**

- <u>En Organización Defensiva:</u>

- Cambiar de rol (de atacante a defensor), para acosar al inicio del ataque del rival.
- Disuadir esas primeras relaciones sobre espacios contrarios donde se produjo la recuperación por parte del equipo contrario.
- Mantener predisposición al esfuerzo para garantizar recomposición del bloque defensivo en caso de no recuperarse el balón de manera inmediata.

- <u>En Defensa Organizada:</u>

- Orientar las posibilidades de progresión del equipo contrario en caso de manifestar estilo defensivo abierto, evitando cambios en el sentido de la circulación.
- Encadenar conducta anterior con acoso sobre lateral en posesión del balón (posibilidad de convertir en 2x1 defensivo en colaboración con el interior).
- Evitar las relaciones por el interior del dispositivo defensivo ubicándose en espacios próximos al eje longitudinal, en caso de elección de estilo defensivo alternativo (cerrado). Controlar en proximidad a medios centro.

- <u>Durante el Contraataque:</u>

- Asegurar mediante desmarque apropiado o movilización las posibilidades de contraataque (no olvidar que el primer criterio debe ser la profundidad).
- Valorar la protección de balón en la transición.
- Garantizar la presencia en el momento de finalizar la acción, en espacios de remate.

- En Ataque organizado:

- Ofrecer la máxima profundidad al equipo, facilitando la intervención de compañeros colindantes mediante la fijación de ambos centrales.
- desmarques de posesión por el interior del dispositivo defensivo (valorar la protección del balón en base a adecuadas recepciones/adaptaciones).
- Asistir a jugadores colindantes.
- Desmarques de penetración a la espalda de últimos defensores.
- Predisposición permanente a ocupar espacios de finalización ante posibilidad de relación al área (manifestación de desmarques de penetración).

B. **LOS EXTREMOS**

- En Organización Defensiva:

- Cambiar de rol para acosar al inicio del ataque del rival.
- Disuadir esas primeras relaciones sobre espacios contrarios en donde se produjo la recuperación por parte del equipo contrario.
- Mantener predisposición al esfuerzo para garantizar recomposición del bloque defensivo en caso de no recuperarse el balón de manera inmediata.
- No aislarse del bloque defensivo.

- En Defensa Organizada:

- Evitar relaciones que supongan superación ("invitar" a recibir a oponente directo en espacios que faciliten el acoso).
- Acosar a oponente directo con trayectoria disuasoria evitando ser desbordado y que se relacione con comodidad.
- Completar línea de centrocampistas durante la basculación.
- Impedir situaciones de desequilibrio por pasillos laterales, ayudando al lateral en la manifestación de medios como 2x1 defensivo, cambio de oponente y deslizamiento.

- Durante el Contraataque:

- Asegurar mediante desmarque apropiado o movilización las posibilidades de contraataque (no olvidar que el primer criterio debe ser la profundidad).
- Ocupar rápidamente espacios preferentes de progresión como protagonistas en primera oleada.
- Valorar la protección de balón en la transición.
- Garantizar la presencia en el momento de finalizar la acción, en espacios de remate.

- En Ataque organizado:

- Mantener máxima anchura y profundidad para separar a las unidades defensivas.
- Facilitar con la conducta anterior las posibilidades de recepción a medios avanzados y puntas por el interior del dispositivo defensivo.

- Desmarques de posesión ampliando espacios de intervención para garantizar progresión. Recepciones/adaptaciones seguras que impliquen conservación de balón y continuidad.
- Penetrar aprovechando errores del oponente directo e intervalos entre últimos defensores.
- Desequilibrar por pasillos laterales de manera directa (desbordar) o a través de asistir al jugador que se incorpora (movilizar para facilitar penetración al lateral, manifestar desdoblamiento...).
- Relacionarse con eficacia sobre los desmarques de finalización de los compañeros situados en el área.
- Ocupar espacios de finalización cuando el envío se produce desde lado opuesto.

C. **LOS MEDIOS AVANZADOS**

- <u>En Organización Defensiva:</u>

- Cambiar de rol para acosar al inicio del ataque del rival.
- Disuadir esas primeras relaciones sobre espacios contrarios en donde se produjo la recuperación por parte del equipo contrario.
- Mantener predisposición al esfuerzo para garantizar recomposición del bloque defensivo en caso de no recuperarse el balón de manera inmediata.
- No aislarse del resto del bloque defensivo.

- <u>En Defensa Organizada:</u>

- Evitar recepciones cómodas a jugadores ubicados por el interior del bloque defensivo (acosar en circulación sobre medios centro del equipo contrario).
- Impedir progresión significativa como poseedor del balón a los centrales, acosando a impar, evitando que se relacione sobre oponente directo que abandonó.
- Manifestar medios grupales en colaboración con el lateral (2x1, cambios de oponente y deslizamiento) ante la posibilidad de desequilibrio.
- Impedir continuidad a través de captación de rechaces. Ocupar espacios relevantes para ello.

- <u>Durante el Contraataque:</u>

- Desmarques de posesión para facilitar dirección del contraataque.
- Relacionarse de manera segura y ocupar espacios preferentes de progresión.
- Avanzar, en caso de no ser partícipe de la primera oleada, para garantizar la constitución de la segunda oleada.

- <u>En Ataque organizado:</u>

- Desmarques para posibilitar recepciones por el interior del dispositivo defensivo contrario.
- Recepciones/adaptaciones seguras que impliquen conservación de balón y continuidad.

- Relacionarse, facilitando su intervención, sobre jugadores situados o que se incorporan sobre pasillos laterales.
- Relaciones sobre las penetraciones de compañeros más adelantados.
- Penetraciones sobre intervalos generados por movilización de extremos y puntas.
- Asegurar presencia en momento de finalización de acciones de ataque.

D. EL MEDIO RETRASADO

- En Organización Defensiva:

- Cobertura al bloque adelantado que intenta recuperar posesión de manera inmediata, controlando a aquellos atacantes que puedan asegurar transiciones eficaces.
- Conductas disuasorias para facilitar regreso de dicho bloque y reducir espacios de progresión al director de contraataque.

- En Defensa Organizada:

- Cobertura a la línea que forman los extremos y medios avanzados.
- Evitar recepciones cómodas en esos espacios por parte de los puntas o medias punta, debiendo manifestar para ellos el 2x1 defensivo en colaboración con el central correspondiente.
- Evitar posibilidades de desequilibrio mediante ayuda defensiva a laterales: doblaje si son superados, cambio de oponente o deslizamiento ante superioridades numéricas derivadas de incorporaciones.
- Impedir lanzamientos cómodos de media distancia.

- Durante el Contraataque:

- Desmarques de posesión para facilitar dirección del contraataque.
- Relacionarse de manera segura y ocupar espacios preferentes de progresión.
- Posibilidad de ser partícipe en segunda oleada (aprovechar en ese caso espacios originados por las conductas de la primera oleada).
- Avanzar, en caso de no ser partícipe de la primera o segunda oleada, para aproximar las diferentes líneas del equipo y facilitar próximo proceso en ataque organizado u organización defensiva.

- En Ataque organizado:

- Desmarques de posesión, movilización para recibir o facilitar recepciones a medios avanzados, extremos y puntas por el interior del dispositivo defensivo.
- Desmarques de posesión por detrás de la línea del balón para garantizar continuidad a través del cambio en el sentido de la circulación.
- Desplazamiento equilibrador para aproximar el equipo y facilitar el ciclo de juego.
- Posibilidad de lanzamiento de media distancia.

E. LOS LATERALES

- En Organización Defensiva:

- Como integrante del bloque adelantado, controlar receptores potenciales para asegurar la recuperación del balón de manera directa o indirecta.
- Detener el juego en caso de desequilibrios significativos
- Como integrante del bloque retrasado, controlar receptores alejados, evitando ser superados y movilizados.
- En caso de recepción por parte de atacantes y existir posibilidad de contraataque, retroceder evitando las penetraciones por detrás de la línea hasta distancia eficaz de lanzamiento, "permitiendo" relaciones sobre pasillos laterales.
- Controlar a oponentes que manifiestan desmarques de finalización.

- En Defensa Organizada:

- Basculación evitando intervalos en anchura y profundidad respecto a compañeros colindantes.
- Controlar en proximidad a oponente directo, si el balón está cercano a propia ubicación, evitando recepciones cómodas. Si recibe, evitar que se gire. Posibilidad en estas circunstancias de defensa de pase y va.
- Control a distancia del oponente (orientación correcta) si nuestra ubicación es alejada respecto a poseedor del balón. Evitar desmarques de penetración y movilizaciones.
- Manifestación de medios grupales ante la posibilidad de desequilibrio (especialistas en 1x1 y creación de superioridades numéricas por incorporación). 2x1 defensivo. Doblaje (como defensor doblado), cambio de oponente y deslizamiento.
- Evitar relaciones sobre atacantes situados en el interior del área como oponente directo del poseedor.
- Controlar a oponente dentro del área ante posibilidad inminente de envío.

- Durante el Contraataque:

- Posibilidad de dirigir contraataque o pertenecer a primera oleada, si la recuperación se produjo durante la organización defensiva y en espacios de intervención propios.
- Relacionarse sobre desmarque de penetración o posesión de compañeros más adelantados y ocupar espacios preferentes de progresión.
- Posibilidad de ser partícipe en segunda oleada (aprovechar en ese caso espacios originados por las conductas de la primera oleada).
- Avanzar, en caso de no ser partícipe de la primera o segunda oleada, para aproximar las diferentes líneas del equipo y facilitar próximo proceso en ataque organizado u organización defensiva.

- En Ataque organizado:

- Buscar la superación del oponente directo bien para recibir y progresar o para facilitar la circulación de balón a centrales, medio retrasado y avanzados.

- Penetrar aprovechando espacios generados por movilizaciones del extremo.
- Desdoblamiento por detrás del compañero poseedor o a la espalda del oponente directo del poseedor.
- Relacionarse sobre los desmarques de penetración de atacantes más adelantados.
- Desmarques de posesión por detrás de la línea del balón para garantizar continuidad a través del cambio en el sentido de la circulación.
- Desplazamiento equilibrador para aproximar el equipo y facilitar el ciclo de juego.
- Posibilidad de lanzamiento de media distancia.

F. LOS CENTRALES

- En Organización Defensiva:

- Como integrante del bloque retrasado, controlar receptores alejados, evitando ser superados y movilizados.
- Detener el juego en caso de desequilibrios significativos
- En caso de recepción por parte de atacantes y existir posibilidad de contraataque, retroceder evitando las penetraciones por detrás de la línea hasta distancia eficaz de lanzamiento, "permitiendo" relaciones sobre pasillos laterales.
- Controlar a oponentes que manifiestan desmarques de finalización.

- En Defensa Organizada:

- Basculación evitando intervalos en anchura y profundidad respecto a compañeros colindantes.
- Acosar en circulación a oponente directo que se desmarcó en posesión. Si recibe evitar que se gire. Posibilidad en estas circunstancias de defensa de pase y va.
- Control a distancia del oponente (orientación correcta) si nuestra ubicación es alejada respecto a poseedor del balón. Evitar desmarques de penetración y movilizaciones.
- Manifestación de medios grupales ante la posibilidad de desequilibrio (especialistas en 1x1 y creación de superioridades numéricas por incorporación). 2x1 defensivo. Doblaje (como defensor doblado), cambio de oponente y deslizamiento.
- Evitar relaciones sobre atacantes situados en el interior del área como oponente directo del poseedor.
- Controlar a oponente dentro del área ante posibilidad inminente de envío.

- Durante el Contraataque:

- Relacionarse sobre compañeros mejor ubicados para dirección del contraataque.
- Avanzar, en caso de no ser partícipe de la primera o segunda oleada, para aproximar las diferentes líneas del equipo y facilitar próximo proceso en ataque organizado u organización defensiva.

- En Ataque organizado:

- Ubicarse en anchura par circulación de balón.

- Valorar el riesgo en cada intervención.
- Seleccionar rápidamente (no precipitado) pase adecuado.
- Superar con las relaciones líneas de fuerza.
- Cambiar sentido de la circulación permanentemente.
- Posibilidad de desplazamiento específico de balón (conducción) ante ausencia de oposición directa.
- Relacionarse sobre los desmarques de penetración de atacantes más adelantados.
- Desmarques de posesión por detrás de la línea del balón para garantizar continuidad a través del cambio en el sentido de la circulación.
- Circulación equilibrada para aproximar el equipo y facilitar ciclo de juego. (Cano Moreno, 2009, p. 173-183)

El análisis y la evaluación, tanto del sistema de juego a nivel general, como de cada uno de los jugadores en función de su puesto específico, así como el comportamiento en el ciclo de juego; nos ha de llevar a un nivel de conocimiento de nuestro equipo que nos permita abordar las siguientes cuestiones:

- Conocimiento de nuestras cualidades y posibilidades, es decir:
  - Lo que **es** y **está** presente (cualidades visibles).
  - Lo que **es**, pero aún **no está** presente (cualidades ocultas y posibilidades).
- Nivel de sincronización entre:
  - Lo que mi equipo hace (realidad actual).
  - Lo que puede hacer (aptitud).
  - Lo que está dispuesto a hacer (actitud).
- Roles de cada jugador en el grupo:
  - Valorar los liderazgos que existen y su influencia en el grupo.
  - Detectar jugadores que influyen positiva o negativamente en la dinámica deseada.
- Motivaciones individuales de cada uno de los jugadores. Cada jugador es diferente y, por lo tanto, también lo son las motivaciones que les mueven y los objetivos que persiguen.

Recomendamos tener en cuenta el concepto **la ventana de Johari**, que presentamos en la figura 2 (Torrijos Gijón, 2013).

Figura 2: La ventana de Johari

Fuente: Elaboración propia, en base a Escudero Gonzalo. Archivo inédito, sin publicar.

El estudio de todos estos factores, y otros que podamos considerar, nos conducirán a tomar decisiones en el sentido de:

- La modificación o no de la plantilla.
- La modificación o no del sistema de juego.

4.2 Evaluación continua de la competición

Si consideramos importante evaluar nuestra plantilla a lo largo de la temporada, también hemos de tener en cuenta evaluar el entorno en el que se desarrolla el grupo de jugadores. En dicho entorno la competición ocupa un lugar principal.

Analizar y evaluar la competición requerirá el estudio de la misma en función de:

- La categoría en la que está mi club (1ª, 2ª división, etc.) o Selección Nacional (fase de clasificación, Copa Mundial, Copa América, Eurocopa, etc.).
- El nivel de exigencia que representa esa categoría, generalmente marcado por la categoría, pero también por el país donde se organiza la competición (existen grandes diferencias de nivel entre la 1ª división de unos países y otros).
- El estilo o estilos de juego que predominan en esa competición.
- La cultura futbolística de la ciudad o del país que representa mi equipo.
- Las expectativas creadas en cuanto a juego exhibido y resultados obtenidos.
- Los recursos de los que dispongo, tanto materiales como humanos:
    - Instalaciones, campo de entrenamiento, zonas de agua, gimnasios, etc.
    - Material de entrenamiento.
    - Médicos, fisios, readaptadores.
    - Ayudantes, preparadores físicos, entrenadores de porteros, analistas.

El conocimiento profundo de nuestro equipo y de los rivales a los que nos enfrentamos durante la competición nos dará una ventaja importante, pero no suficiente para lograr ser competitivos.

Nuestros rivales también se ocupan de analizarse y de analizarnos, por eso no es suficiente con hacer este trabajo, sino que también deberemos contar con una transferencia positiva en la evolución y mejora de nuestro rendimiento. Para ello es determinante que el análisis sea operativo en el día a día, es decir, que nos ayude a:

- Conocer mejor a nuestro equipo.
- Mejorar el proceso de observación de rivales.
- Mejorar el entrenamiento.

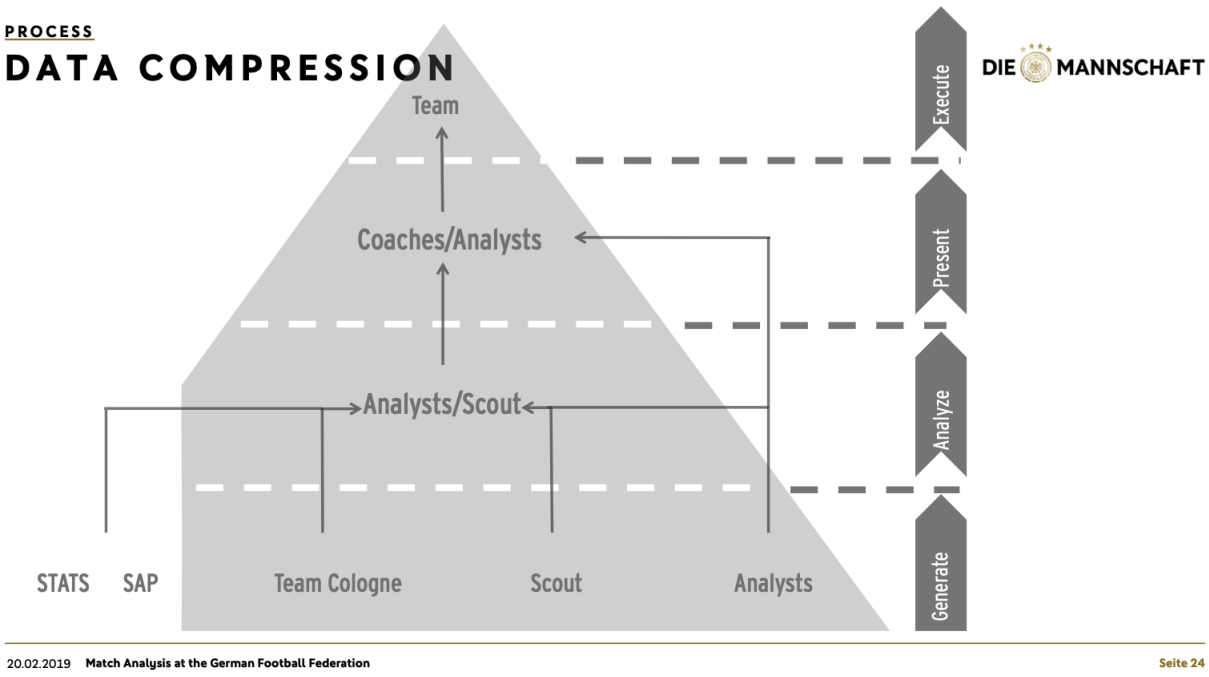
Este tipo de datos estadísticos nos pueden ayudar, en un momento dado, a situarnos y ver cómo estamos con respecto a la media de la competición y, por ejemplo, con respecto a las acciones a balón parado.

Este tipo de informes puede llegar a tener una ingente cantidad de datos.

> Hemos pasado en pocos años del concepto que acuñó Francis Bacon "la información es poder" a una situación de "saturación informativa". Efectivamente, hoy en día la información llega a todos los rincones del mundo y a tiempo real, lo cual es un verdadero logro para la sociedad. Sin embargo, este exceso de información si no se filtra bien y se analiza adecuadamente puede producir al menos cuatro efectos perversos: escasa utilidad, ineficacia, ineficiencia y confusión para la toma de decisiones. (Toledo Fortes, 2018, http://www.pmfarma.es/articulos/2436-metricas-avanzadas-como-resultado-de-un-proceso-de-big-data.html).

Por esta razón, se hace imprescindible un proceso de filtrado y selección de lo que para nosotros es útil. En este proceso el papel del analista es imprescindible ya que, por su especialización y el conocimiento de la realidad del equipo, se convierte en la persona clave para el procesamiento de dicha información.

Figura 3: Proceso de filtrado y selección de datos



Fuente: Clemens, 2019, p. 24.

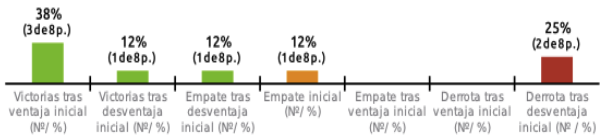
La figura 3 refleja un análisis acumulado de varios criterios:

- Estados mayoritarios del marcador.
- Dinámica del marcador.
- Goles a favor y en contra según:
  - Su tipología (ataque, contraataque, ABP, propia puerta).
  - El intervalo del partido (0-15' / 15'- 30' / 30'- 45 / +45' /45'- 60', etc.).

Figura 4: Análisis de datos estadísticos acumulados de equipos de La Liga (2018-19)

DISTRIBUCIÓN DE PARTIDOS SEGÚN EL ESTADO DEL MARCADOR

DISTRIBUCIÓN DE RESULTADOS DE PARTIDOS SEGÚN LA DINÁMICA DEL MARCADOR



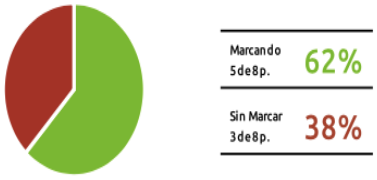
DISTRIBUCIÓN DE GOLES A FAVOR Y EN CONTRA POR TIPOLOGÍA

	GOLES A FAVOR Nº Totales: 12	GOLES EN CONTRA Nº Totales: 7
Juego Dinámico (Nº / % Total)	9/75%	4/57%
J. D. Contraataque - Ataque Rápido (Nº / % Total)	1/8%	1/14%
J. D. Ataque (Nº / % Total)	8/67%	3/43%
Balón Parado (Nº / % Total)	3/25%	3/43%
B. P. Saque de Esquina (Nº / % Total)	0/0%	2/29%
B. P. Falta Frontal (Nº / % Total)	0/0%	0/0%
B. P. Falta Lateral (Nº / % Total)	0/0%	0/0%
B. P. Falta Alejada (Nº / % Total)	0/0%	0/0%
B. P. Penalti (Nº / % Total)	3/25%	1/14%
B. P. Saque de Banda (Nº / % Total)	0/0%	0/0%
Propia Puerta y Otros (Nº / % Total)	0/0%	0/0%

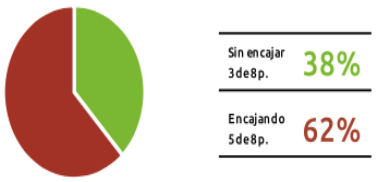
DISTRIBUCIÓN DE GOLES A FAVOR Y EN CONTRA POR INTERVALO DE TIEMPO

	GOLES A FAVOR Nº Totales: 12	GOLES EN CONTRA Nº Totales: 7
Total Primer Tiempo (Nº / % Total)	4/33%	6/86%
0' - 15' (Nº / % Total)	0/0%	0/0%
15' - 30' (Nº / % Total)	2/17%	4/57%
30' - 45' (Nº / % Total)	2/17%	2/29%
+45' (Nº / % Total)	0/0%	0/0%
Total Segundo Tiempo (Nº / % Total)	8/67%	1/14%
45' - 60' (Nº / % Total)	4/33%	0/0%
60' - 75' (Nº / % Total)	3/25%	0/0%
75' - 90' (Nº / % Total)	1/8%	0/0%
+90' (Nº / % Total)	0/0%	1/14%

PARTIDOS MARCANDO VS SIN MARCAR



PARTIDOS SIN ENCAJAR VS ENCAJANDO



Fuente: Elaboración propia a base del software Mediacoach (Mediacoach Live, 2018).

Dicen que la competición nos coloca en el lugar que merecemos, sin embargo, sabemos que esto no siempre es verdad. La competición tiene un componente aleatorio que es el azar. Si a esto le sumamos la incertidumbre, se abre un contexto de grado superior que nos lleva al mundo del pensamiento complejo.

En la evaluación de la competición determinaremos la diferencia entre lo que estimamos que podríamos haber alcanzado y el logro que realmente hemos consolidado, es decir, expectativas contra certezas.

La competición es la confrontación directa con el adversario y el resultado es la consecuencia final que queda grabada en la tabla clasificatoria, pero es un elemento más de medición que nos indica si hemos estado cerca o lejos de lo estimado. A lo largo del partido ocurren miles de cosas que escapan a nuestra predicción y que condicionan lo que esperábamos que ocurriese en contraste con lo que finalmente ocurre.

Dicho esto, evaluar la competición supone evaluarnos como equipo con relación a nuestros adversarios y al contexto competitivo, tanto en las dinámicas positivas como en las negativas.

¿Qué han producido las dinámicas positivas? ¿Qué han producido las dinámicas negativas? Las respuestas a estas preguntas nos acercarán a la evaluación correcta de la competición y a nuestro papel en la misma.

- ¿Hemos ganado muchos partidos porque hemos gozado de una ventaja cualitativa y esto nos ha compensado las demás carencias?
- ¿Hemos perdido muchos partidos porque el principal efectivo se ha lesionado?
- ¿Nos han dejado de pagar?
- ¿Han cambiado los dueños del club y con ellos las expectativas de futuro?

Como podemos ver, hay muchos elementos que inciden de manera particular en la interrelación de un equipo, en las interacciones que hacen que el sistema desarrolle capacidades de rendimiento superiores o inferiores en función de quién sea el partícipe. La teoría de las tormentas de Lorenz nos dice que una mínima variación en un elemento secundario podría provocar una verdadera catástrofe en el funcionamiento general del sistema. Estas circunstancias pueden llevar a que la competición sea un desastre o un éxito. Esto, sin lugar a dudas, alterará o potenciará el valor intrínseco de nuestro equipo.
Valorar la competición en términos cualitativos o cuantitativos nos lleva, como en el caso de la evaluación de cada jugador, a una contextualización de elementos susceptibles de ser medidos con relación a otros elementos susceptibles de ser estimados y posteriormente verificados. La competición se desarrolla más en los segundos que en los primeros términos, y con ello debemos definir las respuestas posteriores.

Cada temporada es diferente y cada jugador se incorporará de manera distinta a cada ejercicio que pase. Por más que el deportista sea el mismo, en realidad no lo es, porque como sistema es adaptativo y dinámico. Como dijo Heráclito de Efeso: "Ningún hombre puede cruzar el mismo río dos veces, porque ni el hombre ni el agua serán los mismos". (Chisholm, p. 89).

Esto nos lleva a que los objetivos generales y específicos deban estimarse, y posteriormente desarrollarse, de manera diferente de acuerdo con cada circunstancia, ya que la realidad del fútbol es y será compleja. A pesar de disponer de tecnología de punta, no sabremos lo que pasará hasta que ocurra.

La evaluación de la competición es un ejercicio corporativo que debe ser realizado desde diferentes niveles de responsabilidad y es allí donde radica la capacidad de éxito del análisis, es decir, en la capacidad de cohesión de los criterios de las diferentes estructuras de decisión (dirección ejecutiva, dirección deportiva, *staff* técnico, etc.).

En la evaluación influyen variables que actualmente no son medibles desde la certeza y, por lo tanto, nos cuesta convertirlas en parámetros definidos bajo una unidad de medida concreta. De este modo, solo nos queda concluir que, aun con los grandes avances tecnológicos, los que estamos pendientes de las grandes expectativas que nos ofrecen los cualificados especialistas que nos acompañan en esta aventura del deporte colectivo de competición, debemos asumir cierto grado de incertidumbre en el proceso y aprender a convivir con ella.

Referencias

Cano Moreno, O. (2009). *El modelo de juego del F.C. Barcelona*. Vigo: MC Sports.

Chisholm, R. (2002). *Identity through time*. Person and object. Routledge: Great Britain.

Clemens, C. (2019). "Match Analysis at the German Football Federation", en el curso de Experto Universitario en análisis del juego. Real Federación de Fútbol de Madrid, Madrid, 22 de Febrero 2019.

[Imagen sin título sobre modelo de queso suizo]. (2019). Recuperado de https://colectivosilesia.net/2019/06/09/reflexiones-y-culpas-sobre-la-muerte-de-andreas/

Mediacoach Live. (2018). Mediacoach [Software de computación]. Barcelona.

Toledo Fortes, M. (2018). *Métricas avanzadas como resultado de un proceso de big data*. Recuperado de http://www.pmfarma.es/articulos/2436-metricas-avanzadas-como-resultado-de-un-proceso-de-big-data.html

Torrijos Gijón, P. (2013). *Conócete mejor con la ventana de Johari*. Recuperado de http://elblogdelmandointermedio.com/2013/09/30/conocete-mejor-con-la-ventana-de-johari/